

INTRODUCCIÓN

LA MONTERÍA ESPAÑOLA EN LA PREHISTORIA

Montería en la Sierra de Jaén hace.... De cuatro a seis mil años

ANTONIO MARÍN GARRIDO*

A MODO DE PROLOGO

No es tarea de una nota introductoria al trabajo que su autor define como “*una de las primeras monterías*”, entrar en disquisiciones eruditas, pero con gusto acepto la petición que me hace este buen amigo y excelente tirador – dos veces olimpico español- de colaborar con esta modesta contribución.

Su inquietud constante y su amor a las correrías no sólo por las sierras giennenses sino por toda la península le llevaron, hace ya algun tiempo, hasta un “abrigo”, situado en el paraje conocido como OTIÑAR (Jaén), en el que encontró y describio unas pinturas del rupestre esquemático levantino en el que antropomorfos y zoomorfos se disponen en una posición que recuerda las que adoptan sus practicantes en las monterías actuales y que son el motivo del artículo cuyo prologo me ha ofrecido generosamente.

Los expertos opinan que en el momento actual existen aun cuevas y abrigos sin explorar. Espero que algun día recibiré la invitación del autor para acompañarle en alguna de su interesantes caminatas.

EL ciervo común es la especie que tiene mayor amplitud de distribución en la península ibérica donde contamos con la subespecie *C. elaphus hispanicus* (CLUTTON-BROCK et al. 1982) .

Del prólogo del libro “El ciervo en sierra morena” (ARENAS CASAS Y PEREA REMUJO. 1993) me he permitido apropiarme de unos párrafos con los que el Prof. Infante Miranda lo inicia, y que creo definen perfectamente las motivos del origen de la caza y que me sirven para iniciar la aportación ya comentada.

* De la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental.

“ciervo, venado...animal que debio representar vitales, taumatúrgicas o emblematicas impresiones en el hombre primitivo, cazador forzoso para su propia supervivencia, obligado durante mas de un millon de años al nomadismo en el seguimiento migratorio de los animales, hasta su evolucion en el Neolitico hacia una cultura estante que facilitó el nacimiento de la agricultura y la domesticación y cria del ganado”.

Meunier en 1984 narraba el redescubrimiento del ciervo *angulatus* en Sierra Morena. Un tipo de ciervo, conocido a partir de fósiles localizados en Steinheim (Alemania), y descritos por Bewninde (1937) como procedentes del segundo periodo interglaciar (hace unos 250.000 años). Todo ello nos lleva a considerar que si el ciervo iberico actual es una reliquia de ese periodo interglaciar debemos actuar en consecuencia, instaurando una gestión adecuada que debe incluir de manera fundamental un cuidado exquisito del mantenimiento de su pureza genetica, asi como utilizar su diferencia para ofrecerla al mercado como un producto cinegético exclusivo, condiciones bien distintas de aquellas otras que protagonizan las escenas rupestres cuyas imágenes se nos ofrece en este articulo.

En el Valle de Otñar existen buenas representaciones del rupestre siguiendo el estilo del esquemático levantino. La localización de numerosos abrigo y cuevas todas las cuales se encuentran en lugares escarpados, con posición dominante sobre grandes superficies abiertas a una vigorosa vegetación y abundantes corrientes de agua aportadas por los rios Quebrajano, Rriofrio y Campillo, en alturas que frecuentemente sobrepasan los 800 metros.

En general la tematica de las pinturas se repite y estan relacionadas siempre con la captura de bóvidos, caza de cérvidos, junto a representaciones de ritos que favorecen la perduración de grupo social, asi como la mejora de las tecnicas de caza.

En las dos modalidades establecidas: BATIDA O MONTERIA Y RECECHO, aparece la figura del perro educado para participar como colaborador imprescindible en el rastreo, persecución y agarre de las presas,tres acciones importantes en la actividad cinegetica.

La caza nacida en principio como fuente principal de sustento para el hombre primitivo, actuando ademas como elemento vertebrador de la cooperacion entre grupos y clanes humanos,favoreciendo la aparición de un elemento estimulador de la colaboración asi como del reparto de tareas, mas tarde evolucionará de forma radical, para acabar convirtiendose en un reconocido modo de entrenamiento para la guerra de reyes y nobles (los libros de ALFONSO X el SABIO y ALFONSO XI avalan esta afirmación) y , mas recientemente, convertida en actividad deportiva que permite el mantenimiento de la dehesa, la fijación de parte de la población rural y productora de beneficios económicos a los habitantes de esos territorios.